

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Los afanes de Scrooge



¡AHÍ VIENE LA CRISIS! (le gusta bailar). Me comenta un amigo que el Sr. Carstens tiene bajo la piel interconstruida una enorme llanta para nadar y, según mi cuate, es esto lo que lo tiene tan tranquilo frente al diluvio que viene. La teoría me suena muy razonable porque si sucede lo que todos dicen que va a suceder, mientras miles y miles se ahogan no sin antes mentarle la madre a alguien, Carstens entrará en flotación.

Con este asunto de la tragedia financiera hay que ir por partes. Despacito, que la muchacha es nueva dice mi amigo el Califa de Tlacotalpan. Creo que tendremos que señalar a un grupo muy selecto formado por economistas, analistas financieros y asesores. Ellos fueron los que echaron a rodar la bola que ha ido creciendo hasta llegar a la robusta condición que tiene actualmente. Que sean ellos mismos los que supuestamente van a arreglarlo todo, me suena como mal chiste o como demasía surrealista. Yo los mandaría a todos a su casa, o a la cárcel si ha lugar. Hecho esto, formaría un consejo constituido por puras mujeres que para estos menesteres de cuidar la lana y repartirla con tino son mil veces más sabias que nosotros. En mi consejo habría desde académicas destacadísimas hasta amas de casa muy truchas y pequeñas comerciantes buzas y caperuzas. Si los economistas y toda su raza se piensan que el batidillo que ellos hicieron lo pueden arreglar meneando otra vez el mismo atole, estamos fritos. Necesitamos modelos inéditos, de otra manera la riqueza volverá a quedar mal repartida y el hombre seguirá en guerra con el hombre.

Todo esto nada más para empezar porque todavía está por derrumbarse entero el castillo de naipes que formamos, porque aquí es de justicia decir que no fueron nada más los santones de las finanzas los únicos responsables de este megadesaguisado. Hay una larga lista que va desde los bancos hasta los consumidores imprudentes si es que vamos a repartir responsabilidades. Esto, de momento, a mí me da flojera.

Se viene un año ciertamente difícil, lo será más si nos arrugamos, si nos dedicamos a chillonear y a predicar que lo más horrible está todavía por venir. No creo que esa sea la buena estrategia. Opino que el 2009 puede ser hasta grato y llevadero si hacemos un enorme acto de solidaridad y nos dedicamos a ayudar hasta que duela, como decía Teresa de Calcuta. Muchas cosas buenas se obtendrán si todos cuidamos nuestro dinero, si le enseñamos a nuestros hijos a ser sobrios y generosos al mismo tiempo, si guardamos bajo siete llaves esas herramientas del demonio que son las tarjetas de crédito. Me consta que es una maravilla decirle a un banco que no queremos

su tarjeta y reenviárselas por correo.

Si tomamos este camino de la responsabilidad común, nuestra ciudadanía se fortalecerá y México se convertirá en la prueba palpable de aquel viejo adagio: toda joda es una poda.

LLEGÓ LA NAVIDAD: hoy fue enviado el último fruit-cake. Esta última destinataria caerá en profunda crisis cuando se dé cuenta de que ella va a tener que quedárselo. Le quedan dos caminos: dárselo en la cena navideña a los chiquitines para que vean que vivir no es fácil, o bien conservarlo para enviárselo a alguien en las próximas navidades. Un buen fruit-cake jamás se pudre, simplemente se va endureciendo hasta quedar como adoquín de París.

Llega la Navidad y en honor y recuerdo de mi santa madre me dispongo a dar las gracias a Dios, a la vida y a los hombres. Estoy vivo, dichosamente vivo y me dispongo a recibir en mí al misterio y a seguir procurando la felicidad. Lectora lector querido te abrazo mucho a ti y a todos los que en ti son. Démonos mutuamente la paz.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MCDLI (1451)

Por ser Navidad, esta sección permanecerá cerrada y vigilada en previsión de que se salga MONTIEL.

Cualquier correspondencia con esta columna para enfrentar catástrofes, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

